Jesús:
Libertad, Amor, Ética

Zaid Carreño

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN……3

DESARROLLO

Libertad…….....5

Amor……..…7

Ética……..……9

CONCLUSIÓN

Reflexión y aplicación pastoral……...…11

BIBLIOGRAFÍA……13

INTRODUCCIÓN

En este trabajo se desarrollarán tres temas; conceptos, que constituyen de manera inequívoca, irreductible, esencial, a Jesús; a Dios hecho hombre: **Libertad**, **Amor** y **Ética.**

Jesús es **amor** y **libertad**, y el ser humano que ejecuta la **ética** divina.

La ética cristiana es la postura de Jesús ante la vida y en su relación con los otros. Es la empatía infinita frente a cualquier conducta censurable sin dejar de ser crítica y transformadora.

Poner la otra mejilla ante la ofensiva de alguien podría ser el ejemplo más claro de lo que establece la ética cristiana; acción en la que también va implícita la congruencia de lo que se proclama y la enseñanza que se busca. Solo la no violencia puede generar la paz; mi resiliencia atraerá resiliencia; absorbo tu ira para que tú reconsideres tu actuar y lo resuelvas internamente. Absorbo tu desgracia para guiarte hacia tu cura, la que seguro alcanzarás haciendo lo mismo que yo con alguien más.

La ética cristiana es la acción realizada siempre en función del otro; sin intereses personales ocultos, pero tampoco en detrimento de nuestra dignidad. Es dar sin esperar nada a cambio.

Es la vida de Jesús, Jesús mismo, una ética basada en el amor y la libertad. Es porque gozamos de esta última para tomar decisiones correctas, y también de la capacidad para amar, que podemos seguir el camino de Jesús.

Reitero: Jesús es amor, Jesús es libertad. Hablaremos entonces de este Jesús que también es muchos otros, para comprender la ética cristiana.



Libertad

“[1] Aunque hable todas las lenguas humanas y angélicas, si no tengo amor, soy como una campana que resuena o un platillo estruendoso. [2] Aunque posea el don de profecía y conozca los misterios todos y la ciencia entera, aunque tenga una fe como para mover montañas, si no tengo amor, no soy nada. [3] Aunque reparta todos mis bienes y entregue mi cuerpo a las llamas, si no tengo amor, de nada me sirve” (1Cor 13, 1-3) (Universidad CESUMA, 2026, p. 16).

En la película Azul (Bleu) de Krzysztof Kieslowski que forma parte de la trilogía del autor Tres Colores, al final, cuando Julie (Juliette Binoche) se ha liberado de los obstáculos, sobre todo psicológicos y sociales, ingresa a la dimensión de la libertad liberadora, y cual río desbordado avanza vertiginosamente a las dimensiones cuatro y cinco, que se ven coronadas con el amor.

La trilogía de Kieslowski hace referencia a los colores de la bandera francesa cuyo significado es: Libertad (azul), Igualdad (blanco), Rojo (fraternidad). La primera cinta de la saga; Azul, termina con el nacimiento de una magna obra musical iniciada por el marido fallecido de Julie y terminada por ésta. En la realidad la obra es de Zbigniew Preisner, Song For The Unification Of Europe, y el compositor recurre para una de las partes climáticas de la pieza a la letanía sobre el amor (acto moral) de San Pablo, y que de verdad, conmueve el alma.

El tema de la película es la libertad, pero también es el amor, y hace sentido cuando uno reflexiona sobre ambos conceptos; están ligados. O quizá son uno mismo; indivisibles: el amor es libertad, la libertad es amor. El camino hacia la quinta dimensión de la libertad solo es posible andarlo teniendo como luz el amor; una luz que no solo ilumina, también motiva, contrarresta, oxigena, abraza, fortalece, regenera, equilibra, da esperanza.

Cada dimensión: la libertad seducida, la libertad liberada, la libertad liberadora, la libertad comprometida y la libertad re-ligada, son peldaños que representan el esfuerzo que se requiere para desligarnos de creencias que nos anquilosan.

¿No es el camino de Jesús el camino de la libertad?

El Viacrucis es el andar espinoso, pero libre, hacia la liberación total.

- Libertad seducida: cuando en el contexto, en la vida, encuentro cosas que me gustan y deseo obtenerlas; mi libertad se ve seducida para ponerme en marcha.
- Libertad liberada: empieza con mi libertad interior para luego liberarme de los impedimentos; de las coacciones.
- Libertad liberadora: una vez que he conquistado mi libertad ahora debo ejercerla; me pongo al servicio de mis deseos que me sedujeron.
- Libertad comprometida: me comprometo con lo planeado; con mi proyecto de vida. Es la fidelidad a la causa y a la meta.
- Libertad re-ligada: es el ejercicio de las otras cuatro libertades. Es la libertad que te unifica; que te vuelve íntegro y te orienta hacia tu vocación. Es la libertad final.

Jesús es Dios hecho humano. Jesús camina en libertad con Dios. Los hombres podemos caminar en libertad con Jesús; somos libres de decidirlo, pero ello conlleva una batalla agotadora, y para muchos infranqueable; insalvable. Decía Rousseau que nacemos libres, pero que en todas partes estamos encadenados. Asimismo, la sociedad se ha empeñado en separarnos de Dios… de su amor… ¡Claro, claro! Por ello la faena nos parece imposible, nos han alejado del amor de Dios. Andar el camino de Jesús liberaría al ser humano, pero se nos distrae con simplezas, con cosas materiales. No se nos da espacio, tiempo para desligarnos de lo mundano -es agobiante; sofocante- con la intención de distanciarnos cada vez más para no ligarnos al misterio.

El amor de Jesús, el amor a él, el amor a nosotros mismos; todo este amor nos haría libres.

En Azul de Kieslowski la fuente liberadora es el amor. Julie era libre cuando amaba a su esposo y a su hija, y lo fue nuevamente cuando decidió amar a Olivier (Benoit Régent).

Amor

“El amor ni mira respetos ni guarda términos de razón en sus discursos, y tiene la misma condición que la muerte, que así acomete los altos alcázares de los reyes como las humildes chozas de los pastores, y cuando toma entera posesión de un alma, lo primero que hace es quitarle el temor y la vergüenza” (Cervantes).

El amor es como la muerte, dice Cervantes, a todos tarde o temprano nos alcanza. somos personas en las que reside Dios porque fuimos creados a su imagen y semejanza; es de este carácter relacional, también con el espíritu santo, y encarnado en Jesús, que el ser humano adquiere su valor absoluto; cada uno.

“De sus tres relaciones constitutivas (Dios, mundo y tú humano), la primera y fundamental es la relación con Dios” (Universidad CESUMA, 2026, p. 26).

El aglutinante que solidifica esta tríada es el amor; está allí desde que fuimos creados y Jesús vino a reafirmarlo. Precisamente con su amor mostró al hombre el camino para conseguir su libertad. Dios tenía que encarnarse para devolvernos el amor que habíamos perdido; que hemos olvidado: ¿Por temor como a la muerte? ¿Por falta de respeto? ¿Por no cuidar nuestra relación con Dios? ¿Por no alimentarla con su nutriente el amor? ¿En qué momento dejamos de amar el amor de Dios?

No habría que esperar a que el amor nos alcanzará como la muerte, hay que buscarlo. Habría que iniciar su búsqueda desde niño, para ello los padres son trascendentales. El adulto debe encaminar al infante hacia su libertad; hacia el amor de Dios.

No sería buscar el amor realmente, porque nunca se ha ido; solo le hemos dado la espalda. Tenemos que volver a abrazarlo.

“Nunca somos más libres que cuando respondemos con amor al Amor primero. Por eso la gracia es libertad; y la libertad verdadera es la manifestación de la gracia. Esta libertad religada en Dios nos capacita para experimentarnos libres de frente a todo lo demás (libertad liberada) y libres para la realización personal (libertad liberadora). En definitiva, la realización del hombre como persona consiste en la autodonación de Dios como gracia” (Universidad CESUMA, 2026, p. 24).

Dios nos ha donado el poder de amar, nos ha otorgado la herramienta que nos diviniza. Jesús en mí me liberará, y ayudará a otros también a conseguirlo.

La muerte solo es la frontera hacia la plenitud del amor.

Ética

El texto sobre los Fundamentos de Ética Teológica y Ética de la Persona establece que el ser humano es ético, que la persona es inevitablemente moral.

El hombre al ser creado por Dios, al ser parte de este mismo, hereda el bien. Dios es bueno al amar a la humanidad y al otorgarle este sentimiento y la libertad de decidir. Dios ama a todos, y al donarnos esa misma posibilidad nos impulsa a través del ejemplo de Jesús a amar a los demás; a hacer el bien para todos.

Si la moral, la ética, es inseparable de nosotros, ¿por qué entonces nos volvemos egoístas? ¿Por qué la indiferencia frente a la desgracia ajena?

Es por el individualismo que ha promovido la clase en el poder, de manera creciente, a través de diferentes mecanismos como la tecnología. Son los dueños materiales del mundo los que fomentan el individualismo porque saben que de manera solitaria no se puede transformar la realidad. Se requiere para cambiar el mundo forzosamente del grupo. Entonces a través de diferentes estrategias y herramientas nos alejan del otro; nos alejan de Dios. Se ha circunscrito a la moral, a la ética, a solo lo personal; a lo que me incumbe; a lo que me perjudica directamente a mí, y lo que le ocurra al otro no importa. Esta es la moral egoísta de la que nos habla la lectura, pero no es la que nos fue originalmente obsequiada; introyectada en nosotros en la creación. Tenemos que religarnos a ésta; a la ética de Dios; a la ética de Jesús; a la ética cristiana, que promueve el amor al otro, el bien común por encima del propio.

La llegada de Jesús es un nuevo intento por retomar el camino del bien. Cristo representa en sus ideas y conducta, lo justo, lo correcto, lo bueno. Siguiendo a Jesús recuperaríamos a nuestro ser original, ungido con moral y amor, cuyo fin último es el otro.

“El bien se identifica con el ser, el mal con la falta de ser” (San Agustín).

“Obra de tal manera que trates a la humanidad, tanto en tu persona como en la de las demás, como fin, y no como un simple medio” (Kant).

Asimismo, Kant señala:

“El hecho moral solo se puede dar si hay libertad o autonomía del hombre. El hecho moral pide la progresividad de ese nivel, para ello el alma tiene que ser inmortal. Solo un ser perfecto como Dios puede otorgar la felicidad perfecta al hombre. El hombre no debe buscar la felicidad, la merece cuando su conducta tiene valor moral”.

La moral participa de la libertad y en el amor a uno mismo y al prójimo. Es lo que Jesús nos vino a decir y a demostrar. La felicidad es el Reino de Dios. Esta es la ética humanista; la ética cristiana.

“La ética cristiana consiste en vivir una existencia transformada por el Espíritu Santo al servicio de la buena noticia del Reino de Dios que predicó Jesús. La ética cristiana no es otra cosa que la respuesta hecha vida del don de la gracia o la vida “en Cristo” (Universidad CESUMA, 2026, p. 8).

La ética cristiana es una disciplina teológica que en un principio se le llamó teología moral, pero ésta solo se centraba en el pecado dejando afuera otras manifestaciones provenientes de la fe que también debían considerarse. La moral no solamente estaba en los actos. Podemos decir que una persona moral es aquella que lo es en su totalidad; aquella persona íntegra.

Imitando a Jesús se ingresa a la plenitud; a la felicidad; al Reino de Dios.

CONCLUSIÓN

Reflexión y aplicación pastoral

Decía Bernardo de Chartres “que somos como enanos a los hombros de gigantes. Podemos ver más lejos que ellos porque somos levantados por su gran altura”. Se ha establecido en este documento que es Jesús el representante máximo de lo bueno, del amor y de la libertad. Imagina seguirlo; imitarlo. Él ya está en nosotros, pero no lo emulamos; no terminamos en convertirnos en Él por muchas razones que algunas ya se han mencionado. Es necesario llevar la consigna ***Cristo en mí*** a la realidad. Hay que portar a Cristo y ser.

Mi trinchera siempre ha sido el arte, específicamente la literatura, la música y el cine. Y desde este ámbito es que puedo *hacer* para llegar a los demás.

Dictamino que he recibido amor y libertad del cine de Kieslowski, de la literatura de Stendhal y del rock de Queen. Es en estas manifestaciones que he encontrado a Dios y sentido su abrazo, he escuchado sus palabras, he comprendido su mensaje. El arte me ha dado todo esto. Los artistas han sembrado en mí lo que ahora me corresponde por amor, y con mi herramienta que es precisamente el arte, sembrar en los demás; es lo que se me ha enseñado en mi trinchera.

Si me subo a hombros de gigantes, como a los hombros de un jugador de fútbol, o a los de un empresario exitoso, de un líder de opinión, o de una figura de la música, no te hace sentido subirte a los hombros del más grande de todos: el más grande deportista, empresario, roquero, revolucionario, pacifista…, de la historia.

A lo que eres y a lo que haces Jesús le sumaría, es seguro, no al contrario. ¿No te gustaría ser más amplio, y desde dicha infinitud, vivir lo que eres y lo que haces; existir lo que amas?

Si traes a Cristo contigo sentirás la total libertad y el amor absoluto, para ti y hacia los otros.

Te invito a que te sientas la estrella que admiras, que al andar flotes e ilumines; contagies.

Te digo: siguiéndolo a Él, atendiendo a su ética, no hay manera de que no puedas ser feliz. Resucita a Dios en ti.

"Ayer, en el coche, escuché Red Hill Mining Town, y me puse a cantar, fuerte, con pasión, y me sentí pleno, feliz, uno con el cosmos, uno con Dios; omnipotente, omnipresente, omnisciente" (Carreño, 2026).

BIBLIOGRAFÍA

Página electrónica

Universidad CESUMA (2026). Fundamentos de Ética Teológica y Ética de la Persona. *Maestría en Teología para la Nueva Evangelización*, 15-16. Recuperado de https://www.cesuma.mx/campusvirtual/pluginfile.php/257817/mod_resource/content/3/Unidad%204%20%281%29.pdf

Universidad CESUMA (2026). La Libertad para la Creatividad Vocacional. *Maestría en Teología para la Nueva Evangelización*, 4-8. Recuperado de https://www.cesuma.mx/campusvirtual/pluginfile.php/257881/mod_resource/content/1/Unidad5%20La%20libertad%20para%20la%20creatividad%20vocacional.pdf

Universidad CESUMA (2026). Antropología Fundamental: el Hombre, Imagen de Dios. *Maestría en Teología para la Nueva Evangelización*, 25-32. Recuperado de https://www.cesuma.mx/campusvirtual/pluginfile.php/257813/mod_resource/content/4/MTE-102-Unidad%2002.pdf

Universidad CESUMA (2026). Gracia, Pecado y Escatología. *Maestría en Teología para la Nueva Evangelización*, 21-24. Recuperado de https://www.cesuma.mx/campusvirtual/pluginfile.php/257815/mod_resource/content/3/Unidad%2003.%20Gracia%2C%20Pecado%20y%20Escatología.pdf

Película

Kieslowski, K. (Director). (1993). Tres Colores: Azul. MK2 Productions.

Libro

Cervantes, Miguel (2004). *Don Quijote de la Mancha.* España: Real Academia Española. Edición del IV centenario.

Xirau, Ramón (2013*). Introducción a la Historia de la Filosofía*. México: UNAM. 13ª Edición.

Revista (electrónica)

Carreño, Zaid (2026). La Música. *La Casilla Ahumada*. Recuperado de https://www.lacasillaahumada.com/audiovisuales